[Publicado previamente en: *Zephyrus* (Ediciones Universidad de Salamanca) 14, 1963, 121-123. Editado aquí en versión digital por cortesía del autor y del editor, con la paginación original].

JARROS PIRIFORMES TARTÉSICOS DE BRONCE EN LA HISPANIC SOCIETY OF AMERICA Y EN EL METROPOLITAN MUSEUM OF NEW YORK.

El hecho de haber recibido de New York las cinco fotografías que ilustran esta nota me ha movido ha publicarlas para que sean bien conocidas entre los estudiosos interesados en el período orientalizante de la Península Ibérica, es decir por la cultura tartésica. Estos dos jarros son conocidos; pero del primero, hallado por Bonsor hace muchos años en Carmona, se ignoraba su paradero actual; de él ha sido publicado repetidas veces el dibujo que hizo su descubridor, y recientemente A. García y Bellido [1], a base de este dibujo, le ha estudiado. Las excelentes fotos que la *Hispanic Society of America* ha tenido la gentileza de enviarme, autorizándome su publicación, corrigen algunas inexactitudes del dibujo de Bonsor. Ya A. García y Bellido indicaba que "la palmeta está tan someramente dibujada en la publicación de Bonsor que sus detalles no me parecen aquí del todo seguros, principalmente el de los pétalos, que aquí se dibujan en número de doce". El jarro es de bronce y mide 0,26 m. de alto. Fue hallado en una tumba de incineración en la necrópolis de la Cañada de Ruiz Sánchez, en compañía de un "brasero" [2], fragmentos de hierro entre los que eran reconocibles dos puntas de lanza y una varilla. El jarro es piriforme, de cuello tronco-cónico, diferenciado del vientre por una baqueta, boca trilobulada, asa dividida en dos por un surco; la extremidad inferior termina, separada por un rectángulo liso, en una palmeta de 12 pétalos, con dos apéndices laterales, que se apoyan sobre dos volutas. Todo el interior de la palmeta es irreconocible; la reconstrucción de Bonsor, creemos, carece de base. El cuello en la parte alta está roto. Pertenece este jarro al grupo A de la clasificación de Blanco [3], cuyo origen hay que buscarlo en Siria, y quizás no en Chipre, como sugiere Blanco, para quien esta isla probablemente es la creadora de la forma y no un jalón en la difusión de la misma. Nosotros diferimos de este punto de vista, pues nos inclinamos a aceptar que Siria es la creadora de la forma, pero no en metal, como lo indica la botella de La Aliseda, que, según el documentado estudio de Blanco [4], sobre esta pieza fue tallada en el Norte de Siria; a los paralelos aducidos por Blanco en su excelente estudio, difícilmente superable, se pueden añadir, en cuanto a la técnica de fabricación de la botella o la forma los paralelos citados por Culican [5]: dos alabastros de vidrio de Nimrud en el Museo Británico, uno de los cuales lleva el nombre de Sargón II (721-704), una pieza similar del Tesoro de Sanam en Nubia de la Dinastía XXV, de la misma fecha. De la misma

---

[1] *AEArq*. 29, 1956, 92 s., fig. 2.
[2] E. CUADRADO: *AEArq*. 29, 1956, fig. 1A, 55.
[5] *AEArq*. 29, 1956, 6 ss.
[4] *Op. cit.*, figs. 5-6, 4 ss.
[5] *PEQ*. 1957, 99.

región se conocen otros dos paralelos a la botella de La Aliseda, tallados en cuarcita y de la misma forma, procedentes de la tumba de la reina Khenisa, la esposa PianKhy de la Dinastía XXV, que fue enterrada en el reino de Taharqa (690-664). El más completo de los dos ejemplares tiene una asa con palmeta en la extremidad, exactamente como los jarros de plata, y una inscripción con jeroglíficos, como la botella de La Aliseda. Un jarro de alabastro de la misma forma y fecha apareció en Assur. Todos estos paralelos, añadidos a los mencionados por Blanco, confirman la tesis de este autor de ser la botella de La Aliseda obra siria; los jarros de la tumba de la reina Khenisa y de Assur son muy probablemente obra siria, como lo son los dos alabastros de la tumba de la reina; estos jarros y la botella de La Aliseda tienen ya la forma de los jarros en metal de Chipre, Etruria e Hispania. Los jarros de esta forma y técnica serían en Siria objetos costosos y en Chipre se imitaron en material más barato, como el metal. La fecha del jarro de Carmona es el s. VII.

El jarro de bronce, cuyas fotografías el *Metropolitan* Museum ha tenido la amabilidad, que agradecemos desde estas líneas, de enviarnos, permitiéndonos su publicación, ha sido dado a conocer por Harden [6]; es sin duda de procedencia hispana, como lo indica su comparación y características con otros jarros hallados en la Península. Es de bronce. Mide 0,53 m. Sus características son: boca plana con un disco perforado, asa tripartita, unida a la boca, con tres cabezas de serpientes. Al pie del asa, como en el jarro anterior, hay una palmeta fenicia, con dos tallos y dos flores de loto, a los lados de las volutas. El cuello es tronco-cónico y separado del vientre por una baqueta. La palmeta es de 12 pétalos y el rectángulo, colocado en la extremidad del asa lleva en la parte superior e inferior tres surcos. Pertenece este jarro al grupo B de la clasificación de Blanco [7]. Su fecha de fabricación es algo posterior a los de la forma A, pues derivan de ella. En el norte de África, se conoce, a parte de los jarros en cerámica estudiados por Cintas, otros dos, de la misma forma; uno en bronce, el segundo en marfil; el primero es un jarro piriforme de boca trebolada, y cuerpo ovoide el segundo es parecido al anterior, fueron hallados por Delattre en la necrópolis de Douimès. A ellos alude recientemente Harden [8]. Fueron publicados en *Mem. Ant. de France*, 1897, fig. 83, 376 y fig. 88, 385. Sobre ellos el actual Director del Museo Lavigerie, P. Jean Ferron, me escribe: "De ellos, el 1 (fig. 83) se conserva en este museo, pero reducido a pedazos, que no pueden ser unidos por ahora y además ha perdido la parte superior, es decir el cuello. El 2 (fig. 88), ha desaparecido de este museo desde un tiempo que nos es desconocido y no sabemos donde puede encontrarse. De ellos, sólo el 2 tenía palmeta, el 1 no la tenía ya en el momento de ser encontrado". Sin embargo, el material que

---

[6] *The Phoenicians*, Londres 1962, fig. 53, 148.
[7] *Op. cit.*, 9 s.
[8] *Op. cit.*, 148.

FIG. 1. *Jarro de la Cañada de Ruiz Sánchez, Carmona. Cortesía de la* Hispanic Society of America. Nueva York.

FIG. 2. *Perfil del jarro de la figura anterior*

FIG. 3. *Palmeta del jarro de la Cañada de Ruiz Sánchez*

FIG. 4. *Jarro del* Metropolitan Museum of Art. *Nueva York. Cortesía del Museo. Pulitzer Bequest Fund 1955*

FIG. 5. *Palmeta y asa del jarro del* Metropolitan Museum of Art. *Cortesía del Museo.*

FIG. 6. *Jarro del* Metropolitan Museum of Art. *Cortesía del Museo.*

pertenece al período orientalizante hispánico, como han señalado acertadamente Blanco [9], y Maluquer [10], debe muy poco, por no decir nada, al N. de África. El jarro de Cartago es una excepción entre los centenares de tumbas excavadas en Cartago, por lo cual el llamar a estos jarros hispano-púnicos, como sugiere mi maestro A. García y Bellido, en su excelente estudio sobre estos jarros, no es muy exacto; pues los jarros se emparentan con Etruria, con Chipre [11] y con Siria el de Villanueva de la Vera según me indica Blanco, pero no con Cartago. Las recientes excavaciones efectuadas en Motya [12] demuestran claramente que la influencia de Cartago se deja sentir a partir de finales del s. VI, es decir al final del período orientalizante. La palmeta del jarro del *Metropolitan Museum* presenta un parentesco notable con la palmeta de los jarros de la Colección Calzadilla, y de Villanueva, bien estudiados por A. García y Bellido [13] y por Blanco [11] aunque el primero no tiene tallo y flores de loto, sino dos apéndices sobre las espirales.

J. M.ª BLÁZQUEZ

---

[9] *Op. cit,,* 51.

[10] *Zephyrus* 8, 1957, 168 nota 26.

[11] A. GARCÍA y BELLIDO: *AEArq*. 33, 1960, ñgs. 2-8 47 s. En este importante trabajo se inventarían todos los jarros aparecidos en Hispania, al que hay que añadir el conservado en el *Metropolitan Museum.* Véase también el reciente estudio sobre todos estos jarros en el Mediterráneo de CAMPOREALE: *AC.* 14, 1962, 61 ss. y nota de BROWN: *The Etruscan Lion,* Oxford 1960, 36 nota 1.

[12] K. T. S. ISSERLIN-W. CULICAN-W. L. BROWN-A. TUSA-CUTRONI: *PBSR* 26, 1958, 155 B. S. T. ISSERLIN: *Atti VII Congr. Int. Arch. Class.* II, 1961, 41 ss.

[13] *AEArq*. 30, 1957, figs. 7-8, 122.33, 1960, fig. 11. La fig. 12,50 se refiere al vaso de Carmona.

[14] *MM* I, 1960, lám. 19, 105 s. F. Villard *(Men. Piot* 48, 1956, 52 nota 4) alega el jarro de Carmona para probar la temprana visita de los rodios a Occidente; el jarro de Carmona, como sus congéneres etruscos citados por este autor, no tienen que ver nada con los rodios; la visita temprana de los rodios a los mares de Occidente tiene confirmación arqueológica en otras piezas, como en la joya orientalizante del Jándula (A. Blanco, *AEArq*. 32, 1959, 113 s.), que aunque seguramente esté fabricada en Hispania, responde a prototipos rodios. Su fecha es hacia el año 600 a. C. El oinochoe, tenido por rodio, de Granada, es etrusco, según ha demostrado recientemente Frei J. de C. *Zephyrus* 9, 1959, L 1-3, 138.